

Historia de un tunante

II.

Lectores quedamos pues
en que triste contemplaba
La huella i el caballo muerto
I de pena así lloraba
Cuando llegó en ese instante
Un huasito pobre i me habla
I con frases mui sencillas
Pues me dijo estas palabras
amigo véndame el caballo
Le doi dos pesos en plata
artiro le dije bueno
Con alegría en mi alma
Recibí la plata entonces
i me compré una chupalla
Corriendo me fuí al despacho
a llenar mi vacia guata
Ahi compré pan i queso
i remoqué la garganta
con un trago de trinquiforti.
Revuelto con un poco de agua
Una simpática morena
En el chinchel despachaba
i tenía unas chasquillas
Que los ojos le tapaba.

(Continuar á)

Ver lira completa